

SESIÓN 5

5.1. Problemas relativos al trabajo de campo: éticas de los sujetos de conocimiento (el observador) y la observación participante. El naturalismo en las rutinas del observador.

Un punto importante propuesto por los autores –Hammersley y Atkinson- es el referido al modelo que suelen tomar –o distanciarse- los estudios etnográficos. Nos referimos al método científico que, a su vez, toma como modelo a la física. Entonces, tenemos a quienes consideran oportuno al método científico como criterio de su quehacer etnográfico y quienes consideran que no es oportuno dicho método.

Los primeros, agrupados bajo el rótulo de positivismo, tuvieron una enorme influencia sobre los científicos sociales, “particularmente en la promoción del estatus de la investigación experimental, de encuestas y de formas cuantitativas de análisis asociadas a éstas”. Los autores destacan tres principales dogmas del positivismo. 1. *La ciencia natural, concebida en términos de lógica del experimento, es el modelo de la investigación social.* 2. *Leyes universales.* Se trata de establecer leyes generales que sirvan para explicar hechos singulares. 3. *El lenguaje de la observación neutral.* Los positivistas ponen el acento en los fenómenos observables de manera directa, con esto buscan dejar de lado cualquier consideración metafísica. No olvidemos que un elemento importante del método científico es el grado de verificación de las hipótesis con respecto a los hechos.

Los segundos, los naturalistas, dejan de lado la rigidez del método científico para centrarse en la descripción misma de los fenómenos observados, evitando cualquier elemento “artificial” que pudiera interferir en su estudios. “Un elemento importante para el naturalismo es la insistencia en que el investigador adopte una actitud de *respeto* o *aprecio* hacia el mundo social”. Consideran que los fenómenos sociales son de distinta naturaleza que los fenómenos físicos. Aquéllos toman en cuenta las emociones, motivos, creencias de las personas, mientras que

éstos no consideran estas categorías como propicias para el estudio de la naturaleza.

Algo similar a lo mencionado ha ocurrido en la filosofía. Hans-Georg Gadamer en *Verdad y Método* toma distancia de la filosofía que ha visto en el método científico una referencia para su quehacer. Considera que la filosofía debe apelar a los conceptos originados en su seno para dar cuenta de los diversos objetos de estudio a los que se aboca, por ejemplo, al arte.

Preguntas

1. ¿Podría mencionar la falla en la que incurren tanto el “positivismo” como el naturalismo?
2. ¿Cree usted que es posible la objetividad total del investigador?
3. ¿Qué relación podría establecerse entre etnografía y política?
4. ¿Qué relación podría establecerse entre etnografía y moral?

Lectura

Hammersley, Martyn y Atkinson, Paul. *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona, Paidós, 2001.

5.2. Presentación de la libreta de campo y otras herramientas: reflexiones sobre sus usos, ejercicio brevísimo de descripción, el trabajo con grupos y la construcción de árboles de problemas con los actores sociales.

Podemos formularnos una serie de preguntas con respecto a los “diarios de campo”: ¿Para qué sirven?, ¿para quién son útiles?, etc. Con respecto a los diarios de Malinowski podemos plantearnos las siguientes interrogantes: ¿Son útiles de trabajo?, ¿responden a una moda que debía utilizar todo burgués bien educado?, etc. Pero antes de aclarar estos cuestionamientos es preciso distinguir entre un “diario” y unas “notas de campo”. Éstas son asumidas por Malinowski como útiles en el trabajo de campo.

Con respecto a los diarios de Malinowski (1914-15 y 1917-18) se puede afirmar que están a medio camino entre una agenda, literatura epistolar, y un esquema de trabajo. Tiene poco que ver con un útil de trabajo antropológico. Están más cerca del comentario íntimo que del planteamiento conceptual.

“¿Qué representan los diarios en la producción del autor mencionado?” Resulta ser algo así como un receptor del “desecho psicológico”, “un orinal antropológico de su tiempo”. Aquí se dan los prejuicios raciales del autor, sus intereses profesionales, apreciaciones sobre el clima, desprecio por los indígenas, etc. “Estos diarios representan el desajuste experiencial en el propio terreno del trabajo práctico”. Pilar Jimeno reclama a Malinowski no haber destruido sus diarios. No sólo por las razones expuestas, sino también porque con ello asistimos, de cara a las monografías del autor, a una suerte de esquizofrenia de Malinowski: un riguroso estudioso en sus monografías y un prejuicioso autor en sus diarios.

Preguntas

1. ¿Le parece que los “diarios de campo” son desdeñables?
2. ¿A qué se refiere la autora con los grados consecutivos de aproximación en el trabajo de campo?
3. ¿Cuáles son las acepciones del término “observación” analizadas por la autora?
4. ¿Qué tanto ha cambiado el papel del “informante” en el trabajo etnográfico?

Lectura

Jimeno Salvatierra, Pilar. “Los diarios de campo” (Lectura N° 27).